

CULTURA Y ESPECTACULOS

Alone confesiones de una máscara

Andrés Gómez B.

Adiccionado a los autores franceses, Marcel Proust, André Gide, Ernest Hemingway. Frecuentando los salones artísticos, las tertulias con clima de buena clase, y cultivando una enigmática elegancia, a que le permitía disimular su condición de hidalgos pobres. Compartía su amor por las bellas artes, la narración y las novelas con una irresistible, pero inconfesable atracción por los hombres. Durante su vida, Hernán Díaz Arrieta, Alone, el crítico literario más decidido e implacable que ha tenido el país, fue un solitario encerrado en sí mismo. Y sólo sus diarios conocieron sus obsesiones y sus verdaderos juicios sobre los personajes y obras de la cultura local.

Esos cuadernos están entre los los seiscientos mejor guardados de la literatura chilena. Han, por poco, la primera semana de junio esos textos fríos, reservados su contenido, gracias a la publicación del primer volumen por Editorial Zig-Zag.

Durante años los Diarios Íntimos de Alone, que comprenden de 1917 a 1975, fueron inaccesibles y se convirtieron en un mito. Unos pocos habían tenido acceso a ellos, gracias a la copia microfilmada que guarda el Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional. En 1976 Editorial Nacimiento publicó las memorias del crítico, *Prefacio Imperfecto*, pero éstas "no tienen ninguna semejanza con los diarios", afirma Fernando Bravo, el hombre que halló y adquirió los textos.

Abogado y autor de un libro con los historiadores Gonzalo Vial, Bravo empreñó los descubrimientos de los diarios a una sobrina de Alone en 300 mil pesos, hace 10 años, y ha sido el encargado de editarlos, de editarlos montones y lugares y anotarlos a pie de página. El primer tomo abarca entre 1917 y 1947. Al momento de trascibirlos, el autor cuenta 26 años y comienza su trayectoria en el periodismo.

"En los cuadernos está la personalidad de Alone sin filtros. Sin obsesiones, críticas y libidinos, sin verdadero pensamiento sobre personas y obras. Uno puede apreciar que las críticas que él formaba a un autor en el diario a veces son completamente distintas a lo que dice en sus crónicas, como ocurre con

Editorial Zig-Zag publicará en junio el primer tomo de los Diarios Íntimos de Hernán Díaz Arrieta, el implacable cronista literario y figura central de la literatura chilena del siglo XX. Obsesionado con la muerte y la vejez, vivió atrapado entre el amor por las mujeres y la irresistible, e inconfesable, atracción por el sexo masculino.



Hasta hoy parejas entre mujeres de sociedad y hasta satisfacer sus gozos homosociales con muchachos que encontraba en la Quinta Normal y el Parque Forestal.

Eduardo Barrios. Además, hay episodios de su vida narrados en *Prefacio Imperfecto*, que tienen un cariz distinto en estos cuadernos", indica Bravo.

Nació en 1891 en una empobrecida familia de origen aristocrático. Alone fue para muchos el crítico más importante del siglo XX. Botanero, escribió en la Nación y El Mercurio, fue un imprevisible admirador y amigo de Gabriela Mistral, ayudó a Pablo Neruda a publicar *Crepusculario*, dio a conocer a Proust en Chile y en sus 65 años de crítica condonó y apoyó a numerosos autores. Por ello, los diarios que dejó al morir, en 1984, son considerados un documento de invalu-

able valor literario y sociológico.

Placer secreto

Los diarios aclaran uno de los rumores más fuertes en torno a Alone: su homossexualidad. "Su vida sexual es una de las obsesiones de los cuadernos. El abunda en su



"En los diarios está la personalidad de Alone sin filtro. Sin obsesiones, críticas y libidinos, sin verdadero pensamiento sobre personas y obras. Uno puede apreciar que las críticas que él formaba a un autor en el diario a veces son completamente distintas a lo que dice en sus crónicas, como ocurre con

PARRAFOS DESTACADOS

"Mafiana en la Quinta (Normal). Impotente tentación primaveral, prolongada, y finalmente fúnesta. Y quejío agredible! Cada vez me remueve menos la conciencia; ya el grito de mi queja interior no llega a las estrellas, aunque todavía llena al mundo. A cada paso, a cada cara frecha, un pedazo de alma se me va, un jinjón de voluntad. Es imposible luchar más. ¿Y por qué? Por un prejuicio, y no de siempre: ¡un fin! Tanto, Quinta otra vez y fieros ganas de caer de nuevo..." (12 de diciembre de 1918).

"Me preguntó a la tercera, justamente a la tercera noche de intimidad total, mien-

tras la tensión contra mi cuerpo y la besaba y sentía todo su ser abrigarme la carne y el alma, mientras temblabamos todavía de los gemidos intercambiados en la locura maravillosa, cansados, oyendo llorar juntos, por una eternidad, reposando aliento con aliento, su cuerpo joven, de cintura ligera, su pecho de veinte años entre mis manos, apremiado, estrujado, como un arbolito callado bajo la lluvia, entre las sabanas, me preguntó al oído: ¿Cómo se llama U.S.? Y yo al oído, en un seguido, entre dos besos, le di un nombre falso" (11 de agosto de 1929).

GABRIELA, LA SIRVIENTE

"Diríase a Pedro Prado: más o menos a Subercaseaux, Eduardo Germán regular; triste mago a Martín en Lautaro, y muy bien a María Roquer". Informa Fernando Bravo. Y se desquita de su amiga Gabriela Mistral: Alone se había alojado en su casa en hapelos y Gabriela agudizó su memoria: "le regalé un par de calcetines, que a ella no le gustó y diré a otra persona: "Tú demuéstralo otra vez, permaneciendo invierno de casa pobre, despreciosa y modesta. No se puede vivir con una persona así, por muchas poemas sublimes que haya escrito y muchos Premios Nobel que le hayan dado", escribe en 1952.

costumbres sexuales. Hay escenas detallistas. Tienta una garrasosa, que llamaría el Palacio de la Libertad Absoluta, y describe también encuentros con hombres. Indiscutiblemente Alone era bisexual", afirma Fernando Bravo.

A la par que se relacionaba con mujeres de sociedad, acudía a la Quinta Normal, al Parque Forestal o al Parque Costanero (hoy OT) gente a buscar jóvenes "del pueblo". "Le amé el bajo mundo. Al principio se revolvió, lucha contra eso, pero luego no cabe duda de que lo disfruta mucho. Sus relaciones con hombres eran frágiles se justificaba tenía sus relaciones y nada más. Con las mujeres era distinto: tenía un entusiasmo inicial, despobló una suerte de chamanismo y al final un pánico de que trataran de casarlo".

Nunca quiso casarse y, según Fernando Bravo, esto responde una profunda neurosis. "Alacámenre era una personalidad neurótica. Y este rasgo se aprecia también en su obsesión con la vejez y la muerte. Repetidas veces escribe que debería autorizarse el suicidio. Y al mismo tiempo le asalta sentirse viejo, esto es el año 29, no sería aún 40 años", indica.

Agobiado y anticlerical declarado, sin embargo "manía reconocía su bisexualidad, incluso con homosexuales de su medio como Benjamín Subercaseaux o Augusto D'Halmar. Prefiere satisfacer sus gozos homosexuales con gente del pueblo". No obstante, tuvo un compañero, Oscar Boza, quien fue su chofer, corredor y amante.

Los diarios serán publicados sin censura alguna, "sólo hay dos nombres que no están en los manuscritos y que decidí no explicar porque aún están vivos", señala Bravo, quien apunta que contiene "muchas revelaciones".

Alone confesiones de una máscara [artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alone confesiones de una máscara [artículo] Andrés Gómez B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)